

Actividades sugeridas del programa

1. Estrategias previas a la lectura

El docente prepara la lectura de un texto mediante los siguientes pasos:

> Activación de los conocimientos previos: guía una conversación para que los estudiantes piensen y expresen lo que saben sobre un elemento de la lectura que van a realizar, o recuerden experiencias propias relacionadas con la lectura. Para esto, el profesor primero indica de qué se trata el texto que leerán y luego pide a los alumnos que digan qué saben sobre eso. Esta estrategia es especialmente útil para que los alumnos activen sus conocimientos y también para que los aumenten con los comentarios de los compañeros y del profesor.

> Vocabulario que aparecerá en el texto: el docente menciona palabras del texto que los estudiantes pueden desconocer

y las enseña antes de la lectura. Primero nombra la palabra, luego da una definición sencilla que todos los alumnos puedan comprender y, posteriormente, dice algunas oraciones en las que menciona la palabra o pide a los alumnos que den otros ejemplos.

> Palabras difíciles: el docente escribe en el pizarrón las palabras del texto cuya lectura puede resultar más difícil para los estudiantes. Las lee en voz alta y luego pide a los alumnos que las lean.

2. Visualizar

El docente selecciona un cuento en el cual se describe a un personaje. Lee el cuento a los estudiantes, lo comenta con el curso y luego les explica que va a leer unas oraciones del cuento que hablan del personaje y que ellos tienen que cerrar los ojos

e imaginar con detalles todo lo que él les diga. Una vez que ha leído todas las oraciones que hablan del personaje, les pide que hagan un dibujo detallado sobre lo que imaginaron y que, si es necesario, agreguen palabras que lo describan. Esta actividad también puede realizarse visualizando el lugar en el que ocurren los acontecimientos o algún elemento bien descrito en un texto no literario. Es importante seleccionar bien el texto y el elemento que visualizarán para que la actividad dé resultado, los textos que exageran alguna característica son especialmente indicados.

3. Monitorear la lectura

El profesor lee un texto desafiante a los alumnos, mientras ellos siguen la lectura de manera silenciosa. Primero lee el texto sin detenerse y les hace preguntas sobre él. Si los estudiantes muestran dificultades para responder, les explica que les enseñará qué es lo que hace un buen lector cuando se enfrenta con textos difíciles. Les indica que, al leer, es muy importante estar atento para darse cuenta de las palabras que no se conocen. El profesor modela este ejercicio frente al curso. Para esto, vuelve a leer el texto y se detiene en un pasaje en el que hay una palabra que no sabe, diciendo en voz alta "¿qué significa la palabra X?". Luego da

una definición sencilla a los alumnos, que ha buscado previamente en el diccionario. De este modo les muestra cómo monitorear la lectura y resolver los problemas que encuentra, que en este nivel son en gran medida dudas de vocabulario.

Una vez que ha realizado el ejemplo, los estudiantes siguen la lectura del texto en silencio y subrayan todas las palabras que no conocen. Después de que todos terminan, el profesor da la palabra a los alumnos para que puedan preguntar el significado de los términos nuevos y así entender la lectura.

Observaciones al docente:

El monitoreo de la lectura es el primer paso para detectar problemas en la comprensión y así poder poner en práctica las estrategias necesarias para resolverlos. El monitoreo no es un hábito fácil para los niños que comienzan a leer, por lo que se debe modelar y ejercitar de manera frecuente.

Esta estrategia de lectura es esencial y adquirirla de manera sólida puede tomar varios años, ya que las dificultades aumentan y varían a medida que los alumnos se enfrentan a textos más complejos. Por este motivo, en este nivel conviene centrar la práctica del monitoreo especialmente en las dudas de vocabulario, que son el obstáculo más frecuente que enfrentan los alumnos de 1º básico en la comprensión de lectura.